



Doña Balbina

Aldea Los Planes,
Olopa Chiquimula.

El sueño de doña Balbina Garcia
de Súchite:

“VER A SUS HIJOS CON UNA PROFESIÓN”



Desde 2017, el “Programa de acceso equitativo a los servicios de salud y la seguridad nutricional”, financiado por el Gobierno de Canadá y ejecutado por el consorcio conformado por Acción contra el Hambre, Médicos del Mundo y la Asociación de Investigación y Estudios Sociales (ASIES), ha apoyado principalmente a niñas, niños y mujeres del área Chortí, a través de: A) La mejora de la prestación de los servicios de salud y nutrición para la madre y el recién nacido que respondan a las necesidades específicas de las mujeres en edad reproductiva y de los niños y niñas; B) La mejora de las prácticas de salud y nutrición de las mujeres en edad reproductiva y de los niños y niñas y C) El aumento de la inclusión de los servicios de salud y nutrición para la madre y el recién nacido en las políticas y programas locales y nacionales.

Doña Balbina tiene 6 hijos (2 hombres y 4 mujeres), vive en la aldea Los Planes, ubicada en el municipio de Olopa, departamento de Chiquimula. Actualmente participa en el grupo del Centro de Aprendizaje para el Desarrollo Rural -CADER-, cuyo eje principal de trabajo es la producción agrícola.

Doña Balbina comenta sobre sus inicios en el CADER: **“Me invitaron a una reunión en la cual fui, mis niños estaban pequeños y me eligieron líder de un grupo, desde esa fecha hasta hoy he aprendido mucho”**. El CADER lo integran 27 personas, de los cuales, 25 son mujeres y 2 son hombres. Han trabajado desde hace nueve años y se reúnen cada 15 días, tanto para realizar labores de riego como de limpieza, siembra y cosecha, según las necesidades de la parcela. Diariamente dos personas realizan el riego de toda la parcela.



Con el apoyo del proyecto SETH, han accedido a asistencia técnica e insumos agrícolas, tanto a nivel de grupo como a nivel individual.

La parcela del CADER mide aproximadamente 40 metros cuadrados y los cultivos que actualmente producen son: cebolla, acelga, hierbamora, chipilín, brócoli y rábano, entre otros.

Doña Balbina indica que la ventaja de contar con un huerto a nivel familiar es que tienen a la mano, alimentos nutritivos para toda la familia y cuyo excedente pueden vender ya sea dentro o fuera de la comunidad, con lo cual, pueden acceder a otro tipo de alimentos y complementar la dieta.



Doña Balbina inició con dos mesones (5 x 2 metros), ahora siembra media tarea (20 x 20 metros). En el huerto familiar tiene sembrado: rábano, repollo, cebolla, cilantro, hierbamora. La mitad de la producción la utiliza para el consumo familiar y la otra mitad para la venta, con lo que obtiene ingresos para brindarle educación a sus hijos:

“Tengo 3 estudiando: uno en primero básico y dos en segundo básico; yo les ayudo con uniforme, tres pares zapatos al año y el resto que me queda lo uso para comprar alimentos como: azúcar, frijol y alguna otra cosa para que ellos se alimenten para ir a estudiar y consumimos lo que se produce en el huerto familiar entre ellos: mostaza, rábano, cebolla, amaranto; con la diferencia de los Q.2,500.00 de la venta de las hortalizas que me quedó, compre una pila y coloque una torta de cemento en un cuarto”



Para hacer sostenible el huerto, doña Balbina, aparte del semillero que tiene para la siembra de otras variedades, compra otras semillas para seguir produciendo.



Los hijos después de regresar de estudiar ayudan a doña Balbina en limpiar el huerto, y en la elaboración de aboneras, entre otras actividades.

También resalta la capacitación recibida, en la cual aprendió a elaborar chiles rellenos y cilantro en caldo, ya que otra de las actividades realizadas en el marco del Programa, es que los miembros de los CADER aprovechen de diferentes formas, los productos del huerto, complementando con otros ingredientes de alto valor nutritivo, como el queso, huevos, vísceras de animales, entre otros.

Doña Balbina indica que los requisitos principales para formar parte del CADER son:



“Que trabajen en grupo y el riego puntual en las hortalizas”.



El éxito de esta experiencia se debe a la participación activa de las mujeres de Los Planes, la perseverancia, la responsabilidad y las capacitaciones de los técnicos de Acción contra el Hambre, quienes han fortalecido los conocimientos de los participantes sobre preparación del suelo, siembra directa e indirecta, elaboración de repelentes e insecticidas orgánicos y preparación de alimentos.

